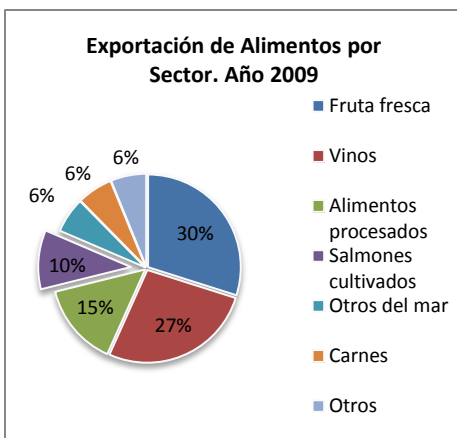


Chile ha tenido un gran éxito a la hora de diversificar el destino de sus exportaciones alimentarias, especialmente en los productos procesados del sector agropecuario, estos han tenido un rol clave en el éxito económico de Chile, contribuyendo significativamente en su fuerza exportadora. El Gobierno de Chile, a través de su “Consejo Chile Potencia Alimentaria”, ha establecido como una de sus prioridades convertir al país es una de las potencias alimentarias mundiales de excelencia y lograr, para el 2014, ser uno de los diez exportadores de alimentos más relevantes con ventas que superen los USD 20.000 millones anuales. Cumplir con este objetivo implicaría desplazar el eje central del desarrollo agroexportador, desde una posición de aprovechamiento de las ventajas competitivas, yendo más allá del uso de commodities, agregándole valor a los productos, generando alimentos diferenciados por su calidad, buenas prácticas agropecuarias y comerciales, y fomentando la sustentabilidad ambiental.



De las 5.000 categorías de productos que Chile exporta según código aduanero, más de 1.000 corresponden a alimentos, los que son enviados a 182 países (90% de las economías del mundo). Del total de los alimentos el 10% corresponde a la industria de los salmónidos cultivados.



Durante los últimos veinte años, Chile se ha consolidado como un productor de salmón a gran escala, cultivando a nivel mundial. Desde el año 1990 hasta el 2008 el país concentró el 31% de la producción mundial de salmón cultivado. Noruega, siendo el primer productor a nivel global y nuestro primer competidor, en el mismo período produjo el 41% de la producción mundial, mientras que Reino Unido concentraba un 10% y Canadá un 7%.

La industria chilena crecía con proyecciones prometedoras, no obstante, en el año 2007 se oficializó la detección de la presencia del virus ISA (Anemia Infecciosa del Salmón).

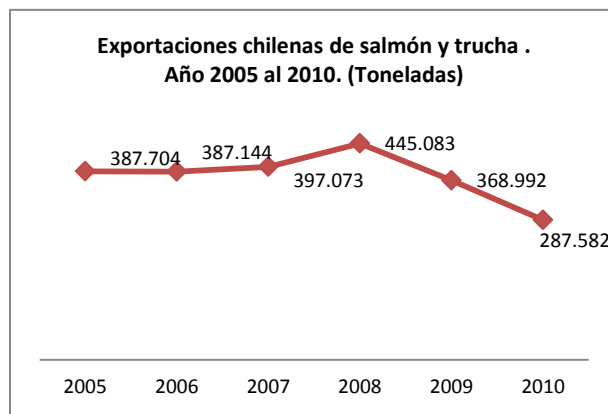
Desde la detección del virus ISA, poco a poco la enfermedad se fue expandiendo a otros centros de cultivo. Esta situación se agravó debido ciertas prácticas indebidas llevadas a cabo por algunas empresas salmoneras. Se estimaba que a junio de 2009 cerca de 25 empresas habían sido afectadas con la presencia de dicho virus.



Exportaciones

En relación a las exportaciones de salmón y trucha, podemos observar que desde el año 2005 hasta el 2007 estas crecieron un 2.42%. En el período 2007 al 2008, a pesar del virus ISA, estas crecieron un 12%. Con esta información se puede inferir que este fenómeno se debió principalmente a:

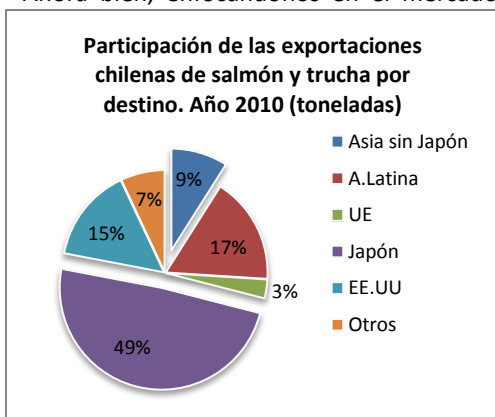
- ❑ La diversificación entre las distintas especies de salmón, ya que el virus atacó en su mayoría a la especie atlántica.
- ❑ La cantidad de stock reservado por las salmoneras con mayor capacidad productiva.
- ❑ Por las condiciones geográficas naturales que poseen las costas y los fiordos chilenos.
- ❑ Y por último, algunas organizaciones dedicadas al cultivo de salmónidos, ya habían comenzado con actividades de prevención de distintos virus que se podían aflorar a futuro.



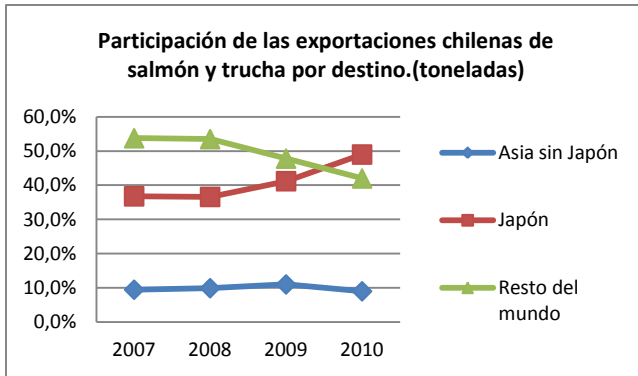
En el período 2008 – 2010, podemos observar la contracción de las exportaciones en un 35.4%. Las exportaciones de salmón y truchas, que durante la primera parte de 2010, manifestaban una contracción anual de más del 15%, lograron recuperar sus envíos mensuales a partir de septiembre, acumulando en el año USD 2.012 millones. No obstante y, pese a la baja, tal resultado es destacable si se considera la crisis económica internacional la cual afectó las exportaciones en general. A esto le debemos agregar la merma en la producción global generada en primera instancia por el virus ISA y posteriormente por el terremoto. El mayor precio que en promedio pagó el mercado internacional por el producto jugó un rol determinante en los mayores montos exportados por el sector, compensando en gran medida la baja del volumen exportado.



Ahora bien, enfocándonos en el mercado asiático, Japón ha sido por excelencia el mayor receptor de salmónidos provenientes de Chile, con una tasa promedio del 41% en los últimos cuatro años. En el año 2010 esta tasa fue de 49% creciendo en 12.2 pp desde el año 2007.



El resto de Asia, en el cual los mayores actores son China y Corea del Sur, posee una participación bastante baja. Sin duda alguna, se espera que estas cifras aumenten debido, en su gran mayoría, a las cuantiosas inversiones que organizaciones chilenas están realizando para abarcar el mercado chino en el ámbito de las proteínas.



En la actualidad Chile prevé un escenario productivo menos incierto frente al temido virus ISA, la baja mortalidad de los salmones, alzas en los precios internacionales y el interés de nuevos inversionistas por incorporarse al sector, promete un futuro pujante para esta industria.

Para poder proyectar el futuro del salmón, debemos considerar los términos fitosanitarios implícitos. Sernapesca notificó a mediados de año que no existen centros de cultivo con brotes de virus ISA, por ende, las perspectivas son bastante positivas ya que se anuncian aumentos en la producción respecto al año 2010, y en el año 2012 se esperan niveles cercanos al 70% de lo que se producía pre-crisis infecciosa. Para el año 2013, Chile debería estar absolutamente recuperado.

La industria salmonera ha tenido un despertar post-ISA, ya que se ha enfocado en un entorno más sustentable y armónico con el medio ambiente. El reto principal para la industria es la inyección de capital que algunas empresas deben realizar con el fin de retomar sus actividades normales tras ser sacudidas por el virus ISA, por lo que se estima esta debería ser de al menos USD 1.000 millones.

Este tema será tratado con mayor profundidad durante los Programas Ejecutivos del CEAP UDP

Para mayor información sobre los programas contactarse a asia@udp.cl

